



La 'balada patria' de AMLO: control del Ejército en seguridad y fractura de la oposición



Al presidente Andrés Manuel López Obrador le bastaron 15 días de septiembre, a poco más de dos años de dejar su encargo, para lograr dos anhelos: dejar la Guardia Nacional, su hito en materia de seguridad, a cargo del Ejército y fracturar a la alianza Va por México de cara al año clave de la carrera por la Presidencia de la República en 2024.

En dos semanas, y de la mano de sus aliados políticos en el Poder Legislativo, se doblegó a los partidos de oposición y tras una serie de reformas a las leyes de la Administración Pública Federal y de la Guardia Nacional, lograron que ésta corporación, originalmente ideada para tener un mando civil, abandonara este carácter y pasara a ser un brazo más de la Sedena.

El PRI, tras la aprobación de la militarización de la Guardia Nacional, se alistó a proponer que las Fuerzas Armadas pudieran permanecer en el apoyo de las labores de seguridad pública por 9 años más, implicando el aval a una reforma constitucional al artículo quinto transitorio.

Apenas el miércoles, la Cámara de Diputados, en una alianza entre el PRI y Morena, ampliaron por cuatro años más, a partir de 2024, la presencia de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad pública, a fin de que, la Guardia Nacional pueda concluir su proceso de formación militar en 2028.